

REPASO DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES DE LA REVOLUCIÓN CUBANA: UNA HISTORIA DE CONFLICTO Y COOPERACIÓN

Daniel López Zúñiga

Académico de la Escuela de Relaciones Internacionales
de la Universidad Nacional

Resumen: El artículo realiza una reseña casi lineal de los principales acontecimientos que han determinado las relaciones económicas internacionales sostenidas por la Revolución Cubana desde su toma del poder en ese Estado en 1959 hasta la actualidad.

Tiene como objetivo primordial dar a relucir hechos políticos y económicos tanto nacionales como internacionales que han influido en el proyecto socialista de dicha nación y su gobierno, resultando importante reconocer su perseverancia en un período histórico donde el debate filosófico e ideológico fundamentó los modelos de desarrollo en el mundo y, por lo tanto, definió la estructura del

sistema internacional hasta que uno de ellos colapsó a finales del siglo XX.

Conocer el actuar estratégico del Gobierno Revolucionario de Cuba para mantenerse, a pesar de la adversidad estructural internacional, es esencial para quien pretenda comprender las relaciones internacionales en un nuevo orden mundial donde el criterio ideológico se difumina ante los retos del desarrollo humano y económico. Palabras clave: Cuba, socialismo, conflicto, cooperación, relaciones económicas.

Abstract: This article is an almost linear review of major developments that have brought international economic relations held by the Cuban Revolution since its seizure of power in that State in 1959 until today.

Its primary objective are to light the political and economic events, both national and international, which influenced the socialist project of these nation and its government, is important to recognize their perseverance in a historical period where the philosophical and ideological debate substantiate development models form the world and therefore defined the structure of the international system until one of them collapsed in late twentieth century.

Understanding the strategic action of the Revolutionary Government of Cuba to stay despite the international structural adversity is essential to anyone trying to understand international relations into a new world order where the ideological approach blurs the challenges of human and economic development. Keywords: Cuba, socialism, conflict, cooperation, economic relations.

Introducción

La última década del siglo XX se encontró una serie de variantes en el sistema internacional existente, entre las cuales la más perceptible

resultaba ser aquella que tocaba la propia estructura bipolar, en la que se había desenvuelto por casi cincuenta años.

Acontecimientos como la demolición del muro que por mucho tiempo dividió la ciudad de Berlín, indicaron la reunificación alemana y el debilitamiento geoestratégico y político soviético, y a su vez indican a Latinoamérica y al mundo replanteamientos importantes en la política internacional. Tales hechos, aunados a una orientación democrática en Centroamérica, convirtieron a muchos en escépticos del mantenimiento del proyecto revolucionario en Cuba, pues las condiciones¹ y el entorno internacional sobre los cuales se construyó estaban desestructurados.

En la actualidad, veinte años después y ya en el siglo XXI, encontramos que aún se sostienen los objetivos socialistas en el Estado cubano, el cual tras una serie de medidas y “reivindicaciones” ha mantenido su revolución², gracias, en gran parte, a

1 Según Leandro Venancio en *La inversión extranjera directa y la crisis económica cubana*, la economía cubana se había asentado en el tratamiento ventajoso de los vínculos económicos y financieros externos principalmente con la Unión Soviética.

2 Terminología utilizada en el ciclo de conferencias “Cuba y la Política Exterior de la Revolución Cubana” en el Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García, los días 20 y 21 de julio del 2009.

la captación de recursos financieros externos que le han permitido reactivar su economía y enfrentar las tendencias internacionales a la globalización.

Se debe comprender que los cambios de la década de 1990 en el escenario internacional (donde se heredaba una comunidad de naciones desarrolladas y en proceso de desarrollo) fueron los que fortalecieron la red de las relaciones económicas internacionales, pues los flujos financieros y tecnológicos se intensificaron³ y, a su vez, se han ido constituyendo bajo un régimen de cooperación internacional entre aquellas naciones que poseen condiciones económicas inversionistas y aquellas que ven en la inversión extranjera una fuente ágil de financiamiento para su erario, ya sea por desigualdad en el desarrollo o desfalco producto de la desestructuración soviética.

Es por eso que resulta interesante repasar aspectos de la economía y comercio de la Cuba Revolucionaria que permitieron construir la razón social de su Estado, y como tal se logra mantener en un sistema internacional estructuralmente predominado por un

3 VENANCIO, Leandro: *La inversión extranjera directa y la crisis económica cubana*. Edición digital a texto completo accesible en www.eumed.net/libros/2005/lv/, p. 7. Recuperado el 10 de febrero del 2006.

capitalismo caracterizado por la “desnacionalización de la actividad económica, ya que los espacios de producción, inversión y transferencia tecnológica no son delimitados por la nacionalidad o por las fronteras estatales”⁴.

Inicio de la Revolución Cubana en el poder

Fue un 1º de enero de 1959 cuando la historia cubana tendría un fractal en su línea política y consecuentemente en lo económico. Ese día ingresan victoriosos a La Habana con sus ideas revolucionarias, Fidel Castro Ruz, Ernesto Guevara Lynch, Camilo Cienfuegos Gorriarán y otras nueve mil personas, luego de luchar contra el gobierno de Fulgencio Batista y Zaldívar.

Ya en el poder, se planteó una estrategia de desarrollo para Cuba, fundamentada en los principios que Fidel Castro expuso como su defensa tras su arresto en 1953 por “sedición”, en los que critica el manejo gubernamental sobre el acceso a la tierra, la industrialización, la vivienda, el desempleo, la educación, la salud del pueblo en ese momento. Lo anterior, sumado al alcance de libertades públicas, se convirtió

4 BERNAL MEZA, Raúl: *América Latina en la Economía Política Mundial*. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1994, p. 35.

en la esencia de la política económica y social de ese país, iniciando un período de transformaciones, que tuvo como primer objetivo hacer desaparecer las bases de una economía de dependencia y de fuerte influencia estadounidense, erradicándose la propiedad privada sobre los medios de producción.

Las políticas emergentes en 1959 en Cuba llevaron a cambios importantes con programas enfocados a salud, educación y la nacionalización de los principales medios de producción del país, alterándose el régimen de la propiedad, pues el gobierno asumió un papel destacado en la actividad productiva, al mismo tiempo se varió el mecanismo del mercado en la regulación económica. Esos hechos llevaron a Estados Unidos a replantear su política exterior, pues sus intereses se vieron amenazados⁵ y es así como surge la presión económica y comercial a Cuba.

Durante 1959 y 1960 fue ardua la tarea gubernamental de ejecutar tales planes, por lo que las principales medidas y políticas tendieron a ser más populistas en lo referente al agro, la lucha de clases y un cultivo del sentido "antiimperialista", en otras palabras, fueron las bases necesarias para el criterio revolu-

cionario pretendido⁶. Los autores Ana J. Faya y Pedro P. Rodríguez apuntan:

"A partir de allí, la estrategia fue poner en marcha las tres vías por las que se trataría, en adelante, de aplastar a la Revolución: las presiones diplomáticas para el aislamiento con las naciones latinoamericanas, las agresiones económicas y la ayuda armada a la contrarrevolución, lo cual significaba hasta la posibilidad del empleo de las fuerzas militares de la nación"⁷.

Ante tal situación, el gobierno cubano crea y defiende el régimen revolucionario estableciendo relaciones externas estratégicas, pues Cuba firmó un convenio comercial mediante el cual la Unión Soviética le compraría cinco millones de toneladas de azúcar en un plazo de cinco años a los precios del mercado mundial y también acordaba la contratación de un crédito por cien millones de dólares, en condiciones muy ventajosas, pues era pagadero a doce años y a un interés sumamente bajo.

6 RODRÍGUEZ, José Luis; LÓPEZ COLL, Armando; DÍEZ LEDIA, Leal; AYALA CASTRO, Héctor; CRUZ REYES, Jesús: *Cuba: Revolución y Economía 1959-1960*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985, p. 8.

7 FAYA, Ana Julia y RODRÍGUEZ, Pedro Pablo: *El despliegue de un conflicto: la política norteamericana hacia Cuba 1959-1961*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1996, p. 72.

5 HERNÁNDEZ, Rafael: "Cuban security interest in perspective". En TULCHIN, Joseph y HERNÁNDEZ, Rafael: *Cuba and the United States. Will Cold War in the Caribbean end?*, pp. 47-49.

Tal particular, junto con el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba y la Unión Soviética, se convirtió en la justificante estadounidense de sus acciones de política comercial y también fundamentó los discursos políticos estadounidenses, pues el comunismo en Cuba y su relación con la Unión Soviética violentaban las pretensiones de Estados Unidos⁸.

El respaldo soviético a la Revolución Cubana

Sin duda alguna, el bloqueo comercial a Cuba generó una gran presión económica, que con el agudizamiento de la naciente bipolaridad de la Guerra Fría, encauzó el acercamiento cubano-soviético en el que la Unión Soviética apadrinó el suministro alimenticio, medicinal, industrial y militar de Cuba, por lo que con eso se impulsa la diversificación comercial hacia el mundo socialista.

La estrategia estadounidense de presionar comercialmente a Cuba se reforzó con la petición del presidente estadounidense Dwight Eisenhower al Congreso para recortar la cuota azucarera, provocando la reacción cubana en el área petrolera. Para 1959, el revolucionario gobierno de Cuba decidió que las compañías

no podían repatriar más de un 50% de sus beneficios, debiendo ser reinvertido el 50% restante, por lo que las compañías optaron por tratar de mantener sus márgenes de beneficios monopolistas por medio de un aumento proporcional de los precios, en las ventas entre las subsidiarias.

Estados Unidos respalda las compañías petroleras en Cuba con la cancelación a los créditos cubanos acordada a fines de 1959 y se exigió que las importaciones de petróleo fueran abonadas al contado. Al no poder pagar tales condiciones, Cuba detuvo sus importaciones de petróleo.

Como era de esperarse, Cuba hizo contacto con un proveedor de petróleo de la tierra de Kruschev, cuyo precio, incluyendo el transporte, representaba un 29% menos que el fijado por los productores estadounidenses, induciendo la reacción de los dirigentes de las compañías en declarar que no refinarían petróleo soviético. El objetivo económico de la maniobra estadounidense era no más que la paralización cubana por falta de combustible, por lo que el Gobierno Revolucionario fue tajante: el 1º de julio de 1960 decidió la intervención de las refinerías del consorcio petrolero estadounidense Texaco, Esso y Shell para garantizarse la refinación de

⁸ FAYA, Ana Julia y RODRÍGUEZ, Pedro Pablo: *Op. cit.*, pp. 78-79.

combustible⁹. En detalle y de acuerdo con la posición de Alejandro Aguilar en el XXI Congreso de la Latin Studies Association en la ciudad de Chicago en 1998:

“El 24 de Junio de 1960, Eisenhower solicitó al Congreso el poder discrecional para cortar la cuota de importación de azúcar y el 6 de Julio de 1960 cortó la cuota azucarera de Cuba y canceló 700 mil toneladas pendientes de la cuota de 1960, privando así a la Isla de su principal fuente de ingresos por exportaciones”¹⁰.

Por lo tanto, cuando el Congreso de Estados Unidos aprobó finalmente la Ley Azucarera, don Fidel Castro anunció la nacionalización de las grandes empresas estadounidenses en Cuba, justificándola como una respuesta a la “agresión” económica de Estados Unidos. Simultáneamente, se inicia la presión diplomática de los Estados latinoamericanos al Gobierno Revolucionario en Cuba¹¹.

9 *Ibidem*, pp. 84-90.

10 AGUILAR TRUJILLO, Alejandro: “Repercusión de la Ley Helms-Burton en la Economía Cubana”. Preparado para exponer en el XXI Congreso de la Latin Studies Association en Chicago, 1998, p. 17

11 FAYA, Ana Julia y RODRÍGUEZ, Pedro Pablo: *Op. cit.*, pp.100-101.

Además de la “batalla” comercial del petróleo y el azúcar, Cuba se convirtió en un tema importante de la campaña proselitista de Estados Unidos en 1960. Para Ana J. Faya y Pedro P. Rodríguez, en su libro *El despliegue de un conflicto: la política norteamericana hacia Cuba 1959-1961*, en el *Wall Street Journal* del 20 de octubre de 1960, se anuncia que el vicepresidente estadounidense y candidato republicano, Richard M. Nixon, presionó en Washington, D.C. el decretar el 19 de octubre el primer embargo parcial de mercancías a Cuba y curiosamente, luego del debate sostenido con el candidato demócrata y Senador John F. Kennedy, se dio el primer paso al bloqueo económico para doblegar a la Revolución Cubana.

La acción promovida por Richard Nixon puede apreciarse como una respuesta a la nacionalización bancaria en Cuba, en la que bancos y trescientas ochenta y dos empresas de origen estadounidense perdían su inversión en la Isla¹². Cuando el embargo de mercancías se hace efectivo, solamente quedaba libre el comercio de medicinas y víveres, por lo que a cinco días de iniciarse, se dictó la nacionalización de todas las propiedades norteamericanas restantes en Cuba. Esta era otra “batalla” comercial, pero sobre

12 *Ibidem*, p. 118.

la banca e inversión extranjera, la cual es descrita por Faya y Rodríguez así:

“La Revolución Cubana comenzó por afectar aspectos esenciales de las relaciones de dependencia que el país mantenía con Estados Unidos, y, desde ese momento, fue casi unánime el rechazo entre los círculos gobernantes a la posibilidad de cambios, aunque fuesen reformas que no transformasen de manera definitiva los vínculos de dominación. Por otro lado, tal actitud era consecuencia lógica de la estrecha línea de dependencia de Cuba hacia Estados Unidos, asentada en la monoproducción azucarera y el monopolio comercial, que habían hecho de la Isla, tradicionalmente, un indisputado coto de acción del capital financiero norteamericano”¹³.

John F. Kennedy ganó las elecciones de noviembre de 1960 y, como se puede apreciar, la divergencia cubano-estadounidense de la época provocó que ambas partes atacaran fuertemente los intereses económicos de unos y otros, en una secuencia de hechos “acción-reacción”, aspectos que trascenderían con el origen de un movimiento para el derrocamiento de

la Revolución Cubana, cuya primera acción se dio cuando mil quinientos exiliados cubanos en Estados Unidos emprendieron una fallida operación militar en la Ciénega de Zapata y la Playa Girón de Bahía Cochinos en la provincia cubana de Matanzas.

Las consecuencias inmediatas de estas evidentes “batallas” (dos comerciales y una militar) fueron el fuerte control del Estado sobre la economía en Cuba y el importante vínculo de ese país con la Unión Soviética, las que a su vez provocan lo que en La Habana denominan “la guerra económica de Estados Unidos contra Cuba”. El aplomo de la Revolución Cubana ante Estados Unidos fundamentó la política exterior estadounidense de evitar a toda costa la ascensión del socialismo en Latinoamérica¹⁴.

A pesar de que Estados Unidos bloqueó la venta de petróleo, suspendió la cuota azucarera e instauró el bloqueo al embargar las mercancías cubanas compradas a Estados Unidos, Cuba logró diversificar su producción y ampliar sus mercados, claramente atravesando la “cortina de hierro”.

Circunstancialmente, la estructura bipolar que se configuraba en la escena internacional para esa época permitió evitar el caos económico cubano, pues

13 *Ibidem*, p. 125.

14 *Ibidem*, p. 126.

la Unión Soviética suplió el petróleo, compró el azúcar y ofreció créditos para alimentos y demás productos a la Cuba Revolucionaria¹⁵.

La dependencia soviética de la Revolución Cubana

El vínculo cubano con la Unión Soviética en materia de cooperación económica se intensificó a razón de dos grandes acontecimientos en el año 1962: la expulsión de Cuba de la Organización de Estados Americanos (OEA) en febrero y la tensión mundial durante trece días por el intento soviético de instalar misiles de mediano alcance en Cuba durante el mes de octubre.

El espacio que dejaba en Cuba la dependencia económica estadounidense fue ocupado por los soviéticos¹⁶, y pruebas de eso fueron la tecnificación agrícola, la promoción de la industria y el fomento de infraestructura indispensable para utilizar los sectores agropecuario y azucarero como bases del desarrollo cubano¹⁷.

15 ÁLVAREZ GONZÁLEZ, Elena: "Cuba: un modelo de desarrollo con justicia social". Ponencia en el XXI Congreso de la Latin Studies Association en Chicago, 1998, p. 5.

16 MESA LAGO, Carmelo: *Breve historia económica de la Cuba socialista*. Editorial Alianza, Madrid, 1994, p. 34.

17 ÁLVAREZ GONZÁLEZ, Elena: *Op. cit.*,

El mercado para Cuba se fue incrementando en la época, favoreciendo las relaciones comerciales y, por ende, su desenvolvimiento económico, pues en 1963 un 76% de las exportaciones tenían un destino socialista, del cual un 40% lo representaba la Unión Soviética¹⁸. A inicios del año 1964, la Unión Soviética se comprometió a la compra de más de veinticuatro millones de toneladas de azúcar cubana en cinco años plazo a un precio bastante justo, que permitiría solidificar la estrategia de desarrollo de Cuba.

Por otra parte, fue muy importante el aporte técnico y financiero que dieron los soviéticos para aumentar y mejorar la industria azucarera, que sumados superaron los \$182 millones, eso a razón de que el desarrollo de ese sector generaría los recursos para invertir en otros sectores productivos. Asimismo, la Unión Soviética y sus aliados para la cooperación económica socialista se comprometieron a la importación de la producción cubana que fuese necesaria para sostener el socialismo¹⁹, lo que llevó a un crecimiento sostenido hasta 1968, pues a partir de ahí se dan

p. 10.

18 *Ibidem*, p. 11.

19 MESA LAGO, Carmelo: *Op. cit.*, pp. 51-52.

desequilibrios importantes y decae la eficiencia productiva, provocando que para 1970 la expectativa de desarrollo cubana solamente se alcanzara de modo parcial²⁰. Esto motivó una revisión de la actividad económica cubana, con lo cual se crearon las condiciones para rectificar errores.

De esta manera, si bien no se abandonó la concepción estratégica de considerar la industria azucarera como sector capaz de garantizar el necesario financiamiento externo, se puso énfasis en la eliminación de las desproporciones creadas en el quinquenio 1965-1970, a través de obtener un aumento de la eficiencia económica mediante el desarrollo de las ramas industriales necesarias que permitieran la industrialización posterior de Cuba.

A inicios de la década de 1970, se proyectaron a mediano plazo y se firmaron nuevos acuerdos económicos con la Unión Soviética y otros países socialistas, dando una base sólida para la culminación de la estrategia quinquenal planteada. Además, Cuba ingresó como miembro especial al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) en 1972, del cual era observador desde 1964, significando un trato comercial preferente por parte de los miembros más desarrollados²¹.

20 RODRÍGUEZ, José Luis: *Estrategia del desarrollo económico en Cuba*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1990, p. 124.

21 MESA LAGO, Carmelo: *Op. cit.*, p. 99.

Fue elemental para el alcance de las metas planteadas en 1964, el continuo aumento de las relaciones económicas con los miembros del CAME, pues fue desde 1972 que adquirieron un carácter aún más importante, ya que cruzaban las barreras de la cooperación económica hacia la integración comercial.

Tales relaciones significaron beneficios para Cuba, como lo fueron: tener mercados amplios y estables para los principales rubros de exportación y las producciones; volúmenes crecientes de suministros importados, con considerable estabilidad en los abastecimientos de combustibles, materias primas, maquinarias, equipos y bienes de consumo, asegurados por períodos de cinco o más años; y sostener una relación de precios de intercambio superior a la del mercado mundial, en virtud de los precios acordados para las principales exportaciones cubanas.

Se calcula que en la década de 1980 tales beneficios representaron ingresos superiores en algo más del 50% de lo que hubiera ganado con los precios del mercado mundial. Asimismo, Cuba recibió financiamientos para el desarrollo y equilibrio de la balanza de pagos, otorgados en condiciones ventajosas, con pagos

al largo plazo e intereses muy bajos, incentivando el desarrollo de sectores económicos inexistentes al ascenso de la Revolución, claro está, esto también se logró mediante el aporte de financiamiento, suministros corrientes, asistencia técnica y calificación de especialistas y técnicos cubanos.

El intercambio comercial cubano con los países del CAME llegó a alcanzar más de un 85% del total, lo que permitió mitigar los efectos del bloqueo estadounidense para el desarrollo económico de ese país²². Ahora bien, el monocultivo se posicionó aún más en la realidad económica cubana, pues el azúcar llegó a representar el total de las exportaciones y de sus ganancias dispersó el desarrollo al resto de sectores económicos y productivos.

La especialización productiva, herencia del capitalismo, si bien permitió en lo inmediato que la Cuba Revolucionaria disfrutara de ventajas comerciales derivadas de la inserción en el CAME y de los precios ventajosos que la Unión Soviética pagaba, en el largo plazo comprometió a la economía cubana,

pues quedaba a merced de la industria azucarera, cuyos costos de producción no correspondían a los precios en que se transaba internacionalmente. De manera encubierta, Cuba se sumía en una relación comercial ricardiana en la que la especialización en el azúcar resultaba conveniente, pero que con el tiempo causaría un efecto negativo en tanto que entrelazaba el principio de especialización productiva con la particularidad de que los precios de referencia del producto que se tomaban en cuenta eran los de países socialistas, los que históricamente aprendimos no poseían los productores más eficientes, por lo que las ventajas comparativas cubanas en la época no resultaban sostenible²³.

Durante quince años, la política de promoción de la industria fue el centro de la estrategia, aunque para el período 1981-1985 se promovieron las exportaciones y la sustitución de importaciones, básicamente de su pequeño mercado capitalista, esquivando así en gran parte la crisis financiera y energética de fines de la década de 1970.

22 ÁLVAREZ GONZÁLEZ, Elena: "El ajuste importador en la economía cubana: apuntes para una evolución", *Boletín Informativo de la Economía Cubana*, CIEM, núm. 14, La Habana, enero, 1994, p. 27.

23 Centro de Estudios Económicos Cubanos: *Cuestiones de la Economía Cubana*. Universidad de La Habana, 1998, pp. 13-14.

Mientras el “mundo capitalista” se sumía en la crisis a inicios de los ochenta, las relaciones económicas soviético-cubanas tuvieron su apogeo con la firma de numerosos acuerdos, entre los que se destaca un plan para el desarrollo económico, científico y tecnológico de Cuba, concentrado en el azúcar, el níquel, los cítricos, la energía nuclear y termoeléctrica, además de las prospecciones geológicas. Surgen nuevos créditos que llegan a los \$1800 millones y nuevos acuerdos de cooperación económica a largo plazo (cuya finalidad era fortalecer la integración de Cuba con el COMECON y la plena independencia de economías de mercado), también nacen empresas mixtas soviético-cubanas y exportaciones conjuntas a terceros países, se incrementó la eficiencia cubana en la utilización de ayuda socialista, así como el ahorro en hidrocarburos y la autosuficiencia de la isla en alimentación²⁴.

En este período, la Unión Soviética pagó precios al azúcar y el níquel mucho mayores que los del mercado mundial, vendió petróleo crudo a Cuba a precios mucho menores que el precio mundial, además de que pagó en divisas todo el petróleo que Cuba lograba ahorrar con respecto al abaste-

cimiento establecido; específicamente, los soviéticos exportaban dicho crudo a otros países y le pasaban la ganancia a Cuba, que, a su vez, lo registraba como reexportaciones de petróleo²⁵. La economía cubana logró entre 1975 y 1985 un crecimiento anual promedio superior al 7%, y todo gracias a un modelo de tipo extensivo, apoyado en las relaciones comerciales con naciones socialistas y su mecanismo de integración comercial que otorgaba un buen número de créditos y compra de mercancías²⁶.

Para Omar Pérez Villanueva, ya en el año 1985 Cuba empieza a expresar un declive que expone de la siguiente manera:

“A mediados de la década de los ochenta comienzan a manifestarse serios problemas: la planificación deficiente (metodología y procedimientos obsoletos, desatención a las categorías financieras, falta de integridad y consistencia), la generalización de los estímulos positivos, la proliferación del burocratismo, los precios ajenos a la oferta y demanda, deficiencias de

24 MESA LAGO, Carmelo: *Op. cit.*, pp. 99-100.

25 *Ibidem*, p. 101.

26 PÉREZ VILLANUEVA, Omar Everleny: “La inversión extranjera directa en Cuba. Peculiaridades”. Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC), Informe, 1998, p. 1.

la normación de la producción y sobre todo la incapacidad de generar exportaciones, así como un cierto endurecimiento de las condiciones favorables que hasta entonces habían prevalecido en las relaciones del CAME²⁷.

Esta situación llevó a que se fomentara el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía (SDPE), con el cual se construyeron expectativas sin una base real, pues los niveles alcanzados por toda la actividad económica cubana nunca se habrían dado sin la bondad del socialismo. Además, los resultados no fueron una reversión de ciertas tendencias negativas que apuntaban a convertirse en duraderas en los próximos años, a saber: reducción de niveles de crecimiento de la productividad del trabajo, incremento sostenido del desbalance comercial externo, aumento del nivel de dependencia alimenticia externa, presencia de crecientes desequilibrios en las finanzas externas y subutilización del recurso humano e intelectual²⁸.

Cuando se llega a 1983, se dan los primeros síntomas de crisis y ya a

fin de 1984 queda evidenciado el agotamiento del modelo, lo cual estuvo determinado, fundamentalmente, por la imposibilidad de mantener el crecimiento de la economía sobre una base extensiva y por la presencia de dificultades en el funcionamiento del Sistema de Dirección de la Economía²⁹. En consecuencia, se introdujeron cambios en la política económica cubana, dando inicio a la puesta en práctica de un conjunto de medidas para rectificar estas tendencias, denominado “proceso de rectificación de errores y tendencias negativas”, y así se guía la estrategia del desarrollo en una dirección de recursos propios y la creación de fuentes de ingresos externos, aprovechando recursos naturales y el potencial científico-técnico formado, ofreciendo así la posibilidad de lograr elevadas ventajas en el intercambio externo. De tal forma, se prioriza un conjunto de programas estratégicos como el alimentario, el turismo y el biotecnológico, orientados a la consecución de estos fines³⁰.

Es en esta época que se inicia la promoción de inversión extranjera, cuando se aprueba el Decreto Ley No. 50 con el que se regula lo referente a

27 Centro de Estudios Económicos Cubanos: *Op. cit.* p.,18.

28 PÉREZ VILLANUEVA, Omar Everleny: *Op. cit.*, p. 2.

29 *Ibidem*, p. 2.

30 ÁLVAREZ GONZÁLEZ, Elena: *Op. cit.*, 1998,p. 15.

la inversión extranjera, permitiéndose las primeras negociaciones en el sector turismo, y asociado a ello se da inicio a nuevas organizaciones empresariales denominadas “corporaciones” y a algunos modelos restringidos de financiamiento en divisas, con el objetivo de mejorar la gestión extranjera. Grandes cambios en la estructura de la escena internacional se veían llegar, Cuba percibe tales síntomas y busca modificar su dirección económica para una gestión social más eficiente.

La Revolución Cubana ante la desestructuración soviética

Durante treinta años, a pesar de su ineficiencia en la asignación de recursos o gestión empresarial, Cuba fue casi impermeable a los vaivenes capitalistas. Incluso se puede caracterizar el sistema económico cubano entre 1959 y 1989 como de pleno empleo, mecanización de las labores agrícolas y manufacturas, prolongación de ciclos educativos y despreocupación por los indicadores de productividad³¹.

Al terminarse la Guerra Fría, se disolvió el CAME, aspecto que dio un golpe a la política exterior y al modelo de economía cubano. A diferencia de

31 CEPAL: *La economía cubana: reformas estructurales y desempeño en los noventa*, 1997, p. 11.

Europa del Este o de la antigua Unión Soviética, los cambios no se sustentaron en procesos internos llevados a cabo en el campo económico o político, sino que se impusieron por el impacto principal de factores exógenos³².

Al desaparecer el CAME, se originó la posterior crisis de la economía cubana, sobre todo por la magnitud que ello significó en cuanto a la disminución de recursos para el país; desaparecieron el mercado de exportación y sus precios ventajosos³³.

En julio de 1990, don Fidel Castro discursó sobre la fortaleza que el pueblo debía mantener para enfrentar los sacrificios y cambios estructurales que arrastraba la desestructuración soviética y la capitalización de Europa del Este³⁴.

A inicios de la década de 1990, Cuba sufrió varios desfalcos; la economía cubana en general se contrajo entre un 35% y un 50%. Antes de 1991, la Unión Soviética demandaba el 63% del azúcar cubano, el 73% de su níquel, el 95% de sus cítricos y el 100% de sus exportaciones

32 *Ibidem*, p. 9.

33 ÁLVAREZ GONZÁLEZ, Elena: *Op. cit.*, 1998 pp. 16-17.

34 SAHADEO, Basdeo and HEATHER, Nicol: *Canadá, the United States, and Cuba. An Evolving Relationship*. The North-South Center Press at the University of Miami, 2002, p. 15.

eléctricas. A su vez, Cuba receptaba de los soviéticos, el 90% de su maquinaria y otros equipamientos y el 98% de su combustible. En otras palabras, en menos de cuatro años Cuba perdió el 80% de su capacidad de intercambio³⁵.

Con la situación imperante, Estados Unidos, bajo el gobierno de George Bush en 1992, no escatimó en saldar cuentas pendientes mediante la Ley Torricelli, la cual al entrar en vigencia impide a otros países comerciar con Cuba. Militarmente, las fuerzas armadas cubanas se vieron impedidas para conseguir armas y equipamiento para sus bases militares, pues Moscú ni otros países de Europa del Este tuvieron interés en enemistarse con Estados Unidos, reduciendo así el 50% de sus efectivos con respecto al año 1989³⁶.

Cuba estaba en condiciones muy difíciles desde el punto de vista de su participación en la economía internacional, debido a:

1. Especialización exportadora basada en unos pocos productos primarios.
2. Alta dependencia importadora de las tecnologías procedentes de los países del CAME y la Unión Soviética.
3. Estructura organizativa altamente centralizada, con poca vinculación directa de las empresas productoras o consumidoras con los mercados externos y poco conocimiento de estos.
4. Planificación centralizada basada en balances materiales, con casi ningún uso de instrumentos financieros.

Lo anterior se agrava cuando se reconoce que deformaciones en la estructura económica e institucional cubana se expresaron en baja eficiencia y entorpecieron el intercambio con países de tradición capitalista. Asimismo, el “fantasma” del embargo se acentúa en 1996 cuando el presidente estadounidense William J. Clinton firma la Ley Helms-Burton, en la que se establece que cualquier compañía extranjera que tenga tratos con Cuba puede ser sometida a represalias legales y que los dirigentes de la compañía pueden ver prohibida su entrada en Estados Unidos, significando que compañías internacionales deben elegir entre comerciar con Cuba o comerciar con los Estados Unidos.

Vale la pena afirmar que durante el proceso revolucionario cubano, se construyeron valores no solamente políticos, sino morales en la población, lo cual ha permitido sostener el imaginario colectivo sobre el proyecto socialista, permitiendo que las adversidades de

³⁵ *Ibidem*, p. 15.

³⁶ *Ibidem*, p. 16.

la Revolución sean enfrentadas con un carácter esperanzador.

Revolución Cubana ante fuertes cambios para el siglo XXI

Las circunstancias del momento presagiaban que el futuro socialista de la Revolución Cubana sería el mismo que el de las naciones socialistas de Europa del Este y la Unión Soviética.

Hoy se sabe que tal expectativa no se cumplió y que el sistema social y político cubano no solo ha persistido, sino que ha logrado, luego de años de duras condiciones internas que aún se evidencian, comenzar un proceso de recuperación económica y de reestructuración en su funcionamiento, permitiéndole mantenerse a pesar de un alto costo en términos de sacrificios.

Pero al cuestionarse qué hace que la Revolución Cubana se sostenga a pesar de la adversidad de los entornos y que no decaiga como ocurrió en otras naciones socialistas, se debe hacer valer el discurso de que el punto de cohesión de esta ha sido el ser producto de una evolución histórica de una lucha de liberación nacional que triunfa durante un período circunstancial en que vicios gubernamentales y democráticos aquejan los gobiernos latinoamericanos, donde aspectos filosóficos e ideológicos, como las

reivindicaciones sociales, estaban en boga y que en el caso específico de Cuba vulnerabilizó fuertemente los intereses económicos estadounidenses.

Por otra parte, al revisar históricamente la nación cubana, esta no ha presentado conflictos étnicos ni religiosos, permitiendo la unanimidad de una sola nacionalidad, con una identidad construida en los últimos doscientos años, con un único idioma y una misma cultura popular. Igualmente, Cuba no se ha visto envuelta en situaciones de tensión territorial con Estados fronterizos (pues es una isla), lo que ha permitido sostener en las últimas décadas, el liderazgo y consenso popular de una mayoría de la población con respecto a la Revolución Cubana³⁷.

Cuando se materializó la desestructuración del eje soviético, a Cuba parecía esperarle una de dos graves situaciones: la intervención militar estadounidense o el exterminio producto del hambre causada por el cese de relaciones comerciales internacionales³⁸.

Se puede deducir que el Gobierno Revolucionario de Cuba planteó acciones que se concentraron en reducir la vulnerabilidad ante cualesquiera de esos escenarios, reconociendo

37 Fundamentado en el ciclo de conferencias "Cuba y la Política Exterior de la Revolución Cubana" en el Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García, los días 20 y 21 de julio del 2009.

38 *Ibidem*.

que los márgenes de reacción cubana eran muy reducidos ante la velocidad e intensidad con que se habían dado los hechos que transformaron estructuralmente el sistema internacional tendiente a ser guiado por Estados Unidos, así como también por la turbulencia económica a la que se vio sometida Cuba en unos pocos meses.

Estas circunstancias imponían un replanteamiento de los principios de funcionamiento de la economía cubana y al mismo tiempo provocan la movilización de todas las reservas militares posibles para evitar una agresión externa a la Revolución Cubana³⁹. Ante esa realidad, se deduce que se manejaron tres líneas de acción que se encontraban vinculadas entre ellas, pero constituirían la esperanza de la revolución en Cuba: detener la caída de la economía e iniciar un proceso de recuperación, adecuar la vida económica y social cubana a las nuevas condiciones por medio de un proceso de apertura sigilosa y socialista, y promover diplomáticamente la solidaridad internacional bajo sus múltiples modalidades para sostener la revolución⁴⁰.

Diplomacia cubana y

³⁹ *Ibidem.*

⁴⁰ *Ibidem.*

solidaridad internacional

A fines de la década de 1990, Cuba se debía adaptar al nuevo orden internacional que parecía configurarse, por lo que no solamente debió realizar replanteamientos internos, sino que su política exterior también recibió una reorientación de apertura a sus nuevos homólogos, pues si no se superaba el aislamiento diplomático no se podría frenar la fuerte decadencia económica⁴¹.

Pareciera que la Ley Helms-Burton, lejos de significar un “tiro de gracia” para la Revolución Cubana, más bien evidenció el debilitamiento de la influencia estadounidense en el mundo, pues causó el rechazo de la comunidad internacional y provocó que muchos Estados con los que Cuba no tenía relaciones diplomáticas, reconocieran el Gobierno Revolucionario y el Estado Cubano⁴². De esa situación se derivaron nuevas relaciones económicas y comerciales con diferentes regiones del orbe y consecuentemente congregó apoyos políticos internacionales concentrados en Canadá, la Unión Europea, Latinoamérica y el Caribe.

También en los años noventa, Cuba tejió relaciones bilaterales y

⁴¹ *Ibidem.*

⁴² *Ibidem.*

multilaterales, desarrollando una amplia gama de relaciones con diversos actores. Un hecho importantísimo, a criterio del autor, que permitió a la Revolución Cubana mejorar su imagen internacional, fue la visita papal de Juan Pablo II en 1998. En cuanto a tal visita papal, Basdeo Sahadeo y Nicol Heather en su libro *Canada, the United States, and Cuba. An Evolving Relationship* expresan traduciendo:

“...el líder cubano se preparó durante un tiempo antes, sabiendo la ventaja que ganaría de esta visita a través de la movilización de la opinión mundial en contra del embargo comercial norteamericano. Castro inició reformas políticas y económicas a principios de los noventa y también realizó ciertas concesiones religiosas. Habiéndose proclamado Estado Ateo desde la revolución de 1959, Cuba se transformó en Estado Secular en 1991. Católicos practicantes fueron permitidos para formar parte del Partido Comunista. La navidad fue declarada feriado oficial en 1997. Se avalaron y motivaron procesiones y misas al aire libre y fue permitida la inmigración de más de 100 monjas y curas extran-

jeros. Además, unos pocos meses antes de la llegada del Papa, se les permitió el ingreso a 28 curas y 29 monjas procedentes de Colombia, Haití y España. Llegando el clero a un número total de 754⁴³.

La visita papal señaló las deficiencias democráticas de Cuba, dio a don Fidel Castro la oportunidad de exponer el caso en contra de Estados Unidos y congraciarse internacionalmente, y fue al terminar la visita que la comunidad internacional se mostró interesada en Cuba⁴⁴.

En marzo de 1998, Estados Unidos fue persuadido por el Vaticano para que flexibilizara su relación con Cuba, provocando que William J. Clinton anunciase que Estados Unidos reduciría trabas al comercio de alimentos y medicinas, restituiría vuelos desde Miami a La Habana, facilitaría el trámite legal a organizaciones altruistas estadounidenses para vender fármacos a Cuba⁴⁵, y meses después otras restricciones fueron flexibilizadas: se les permitiría a firmas estadounidenses vender alimentos y suplementos agrícolas a

43 SAHADEO, Basdeo and HEATHER, Nicol: *Op. cit.*, p. 37.

44 *Ibidem*, p. 38.

45 *Ibidem*, p. 40.

granjas privadas y restaurantes cubanos, ciudadanos estadounidenses podrían enviar hasta \$1200 en remesas y fueron permitidos dos partidos de béisbol entre el Orioles de Baltimore y el equipo nacional de Cuba⁴⁶. Tales acontecimientos influenciaron la opinión pública estadounidense, las acciones diplomáticas de Estados Unidos alentaron un acercamiento que se congeló durante la presidencia de George W. Bush.

Con el ascenso democrático de líderes socialistas en Latinoamérica, a partir del 2001, Cuba estrechó lazos diplomáticos y comerciales, entre los que han sobresalido, las iniciativas venezolanas de Petrocaribe y la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA). La primera iniciativa promociona tratos preferenciales a las naciones del Caribe con respecto a la importación del petróleo venezolano, y la segunda ha servido de contraparte a la iniciativa propuesta por el estadounidense William J. Clinton en 1998, denominada Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), para el intercambio de mercancías y servicios en el continente, claro está con un marcado enfoque socialista⁴⁷.

46 *Ibidem*, p. 40.

47 Fundamentado en el ciclo de conferencias "Cuba y la Política Exterior de la Revolución Cubana" en el Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa

Un cambio importante fue que durante el 2003 se determinó que un cubano que viviese en Estados Unidos no requeriría más el permiso del gobierno de Fidel Castro para viajar a Cuba, mientras tuviera un pasaporte de su país. Tal noticia se describió en el diario *La Nación* de Argentina así:

"Lázaro Herrera, vocero de la Sección de Intereses de Cuba en Washington, manifestó que el cambio entrará en vigencia a comienzos del 2004. Actualmente los exiliados cubanos que desean visitar su país deben obtener un permiso especial antes de realizar un viaje. El cambio fue anunciado por el canciller cubano, Felipe Pérez Roque, en una reunión que mantuvo en Nueva York con unos 300 cubano-estadounidenses, expresó Herrera"⁴⁸.

La iniciativa cubana fue bofetada en mayo del 2004 por el presidente de Estados Unidos en ese momento, George W. Bush, cuando

García, los días 20 y 21 de julio del 2009.

48 *La Nación*: "Cuba. No pedirán más visas a los exiliados en EE.UU.". Artículo publicado el 01 de octubre del 2003.

anunció una serie de medidas cuyo objetivo fue debilitar al régimen de Fidel Castro. Algunos de los anuncios que se podrían recordar fueron: las nuevas restricciones impuestas a los ciudadanos estadounidenses para viajar a la isla, un aumento en el número de visas entregadas cada año a cubanos y el más amenazante fue el anunciar la creación de una comisión para la transición democrática que iniciaría el día que acabara el gobierno de don Fidel Castro⁴⁹.

Para octubre del 2004, el Gobierno Revolucionario de Cuba anunció el cese de las transacciones comerciales en dólares estadounidenses, debido a las políticas de Estados Unidos contra sus activos financieros en esa divisa. En junio del 2007, la Asamblea Nacional de Cuba elige como Presidente de la República de Cuba al hermano de Fidel Castro, don Raúl Castro Ruz, luego de un período de incapacidad por salud de quien dirigió la toma de Sierra Maestra hacía casi 50 años atrás. Don Raúl Castro discursó en su toma de posesión una serie de “cambios estructurales y de concepto”⁵⁰ sin comprometer el socialismo.

49 Fundamentado en el ciclo de conferencias “Cuba y la Política Exterior de la Revolución Cubana” en el Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García, los días 20 y 21 de julio del 2009.

50 *Ídem*.

Así, en el año 2008 Cuba es admitida en el denominado Grupo de Río y los Estados latinoamericanos y del Caribe solicitan el cese del bloqueo a Cuba. En abril del 2009, el nuevo presidente estadounidense, Barack H. Obama, dejó sin efecto el decreto establecido por George W. Bush en el 2004, cuando dispuso que se eliminaran las limitaciones en cuanto a tiempo y frecuencia a las visitas de cubanos residentes en Estados Unidos a Cuba. Ese anuncio fue concluido por Barack H. Obama afirmando: “se han transmitido al Departamento de Estado, del Tesoro y de Comercio con una condición concreta: que se ponga en marcha lo antes posible, incluso las medidas que contribuyan a facilitar las comunicaciones con la isla”⁵¹.

El 1º de agosto del 2010, don Raúl Castro anunció cambios estructurales que se supone permitirán el aumento de los pequeños negocios privados y la contratación de mano de obra en Cuba. Sin embargo, se explicó que no tiene intención de reformar el modelo económico socialista hacia uno de mercado, sino actualizarlo con mesura para hacer más eficiente la economía socialista. Fue particular que tal medida se iniciara afirmando que “hay que borrar para siempre la noción de que Cuba es el único país del mundo

51 *Ídem*.

en que se puede vivir sin trabajar". De acuerdo con la nueva normativa, los empleados por cuenta propia deberán pagar impuestos a la renta, contribuir a la seguridad social, tributar por las ventas y para contratar empleados⁵².

Apreciaciones finales

El proyecto revolucionario con que ingresaron los "rebeldes" a La Habana en 1959 iba inspirado por el sentimiento libertador que a finales del siglo XIX encauzó la independencia política cubana en 1898 de España, a raíz de que esa libertad fue conculcada por la relación de dependencia económica con Estados Unidos, situación que se mantuvo por los gobiernos de Cuba hasta la década de 1950.

Además de la inspiración de liberación nacional, la Revolución dirigida por Fidel Castro Ruz arrastraba las luchas reivindicatorias de los movimientos sociales de la época en Latinoamérica, los que a su vez fueron apadrinados por las ideas de la doctrina marxista ya afianzada en la Unión Soviética desde 1919 y producto de la Revolución Rusa de 1917.

La estructura bipolar, establecida en el sistema internacional luego de la Segunda Guerra Mundial, permitió a los cubanos mantener su proyecto revolucionario más allá de las presiones estadounidenses, so pena de sustituir su dependencia económica con Estados Unidos por la de la Unión Soviética y sus regímenes internacionales de cooperación e integración.

Los beneficios económicos y sociales cubanos, basados en la asistencia soviética y de otras naciones socialistas, se vieron amenazados a finales del siglo XX, cuando la Perestroika y el Glasnost causaron la desarticulación de las repúblicas soviéticas y su sistema socialista mundial; para el siglo XXI se prevé la desaparición de todo aquello que sostuvo la Cuba Revolucionaria por cuatro décadas.

El deterioro económico fue el factor endógeno que hubiese podido desencadenar una crisis política ante una posible desarticulación total del sistema económico cubano. Asimismo, para comenzar un proceso de recuperación, parecía elemental realizar cambios en el actuar de la economía en relación con los patrones tradicionalmente implementados; transformaciones que podían ser calificadas como un proceso de apertura o de reformas económicas hacia el mercado y que debían ser iniciadas ante condiciones de mucha limitación de

52 VEGA F., Romina: *Raúl Castro anuncia reforma económica en Cuba*. Observatorio Sudamérica de la Universidad Diego Portales, recuperado el 04 de agosto del 2010, disponible en <http://www.sudamericaxi.cl/2010/08/raul-castro-anuncia-reforma-economica-en-cuba/>

recursos y sacrificio social importante.

El Gobierno Revolucionario cubano realizó un gran esfuerzo en cambiar su imagen en el ámbito internacional y así emplazar la vacante de adeptos a su postura de soberanía, lo cual una vez alcanzado significaría la adaptación a la nueva estructura internacional que tendía a instaurarse de lleno en el mundo, siempre buscando preservar su principio de soberanía y política social.

Por su parte, la solidaridad externa era un prerrequisito para sostener la Revolución Cubana, en la medida que permitiese demostrar la voluntad de resistencia y las posibilidades de recuperación económica interna por encima de la alta probabilidad de éxito de los serios esfuerzos que, también desde el exterior, se han promovido para oprimir el sistema socialista cubano.

Al revisar las relaciones económicas internacionales de la República de Cuba, gobernada por un principio revolucionario de naturaleza marxista,

se puede comprender que su único delito ha sido la perseverancia en un modelo que afectó claramente los intereses de una gran potencia económica mundial, pues además tocó aspectos geoestratégicos por su ubicación calificada de "llave del Golfo" de México.

Pero hoy, independientemente del debate dialéctico de justicia y paz que se puede desprender, hay que ser objetivos en reconocer que los efectos de esta línea histórica, política y económica, los ha sentido el pueblo cubano en forma directa, el cual no dejará de verse perjudicado (ya sea dentro o fuera de la Isla) hasta que el valor internacional de la tolerancia y el respeto no encaucen la cooperación cubano-estadounidense.